



MINISTRO RELATOR: LIC. SALVADOR MONDRAGON GUERRA.
SECRETARIO: LIC. RODOLFO CARRILLO BARRAGAN.

México, Distrito Federal.- Acuerdo -
de la Sala Auxiliar de la H. Suprema Corte de Justicia -
de la Nación, correspondiente al día catorce de abril de
mil novecientos setenta.

V I S T O, el juicio de amparo direc-
to 2321/967/1a., promovido por Miguel Vázquez Valeri, por
derecho propio, contra actos de la Tercera Sala del Tribu-
nal Superior de Justicia del Estado de Veracruz, que esti-
mó violatorios de los artículos 14 y 10 constitucionales-
y que hizo consistir en la sentencia definitiva dictada -
el dieciocho de noviembre de mil novecientos sesenta y --
seis, en el toca relativo a la apelación del juicio mer-
cantil seguido por el quejoso en contra de Jorge Kayser-
Elías; así como, en su ejecución; y,

R E S U L T A N D O :

Los antecedentes del caso, según-
constancias de autos, son los siguientes:

Por escrito del dieciocho de abril de
mil novecientos sesenta y tres, presentado ante el Juez Se-
gundo de Primera Instancia del Distrito Judicial de Vera-
cruz, Ver., Miguel Vázquez Valeri demandó de Jorge Kayser-
Elías en la vía ordinaria mercantil: a) El cumplimiento-
del contrato de compraventa de materiales para construc-
ción, que celebraron el veinte de octubre de mil novecien-
tos sesenta y dos; B) el pago de [REDACTED]
[REDACTED] pesos que por concepto de comisiones-
le adeuda, así como el de las que se sigan causando hasta-
en tanto esté en vigor el contrato de mérito; c) el pago de
daños y perjuicios causados por su incumplimiento, así, como el

de los que sigan causando, y d) el pago de costos y costas judiciales. Relató en apoyo de su demanda: 1.- Que el veinte de octubre de mil novecientos sesenta y dos celebraron y firmaron un contrato de compra-venta de materiales para construcción y acarreo de los mismos, habiendo tenido el demandado el carácter de Empresario y el actor el de contratista; que el veintiocho de diciembre del mismo año lo ratificaron ante el Juez Segundo Municipal de ese Puerto; que en la segunda cláusula del contrato de referencia se especificó que no habría ninguna relación entre el Empresario y los camiones que empleara el Contratista, y que de acuerdo con ello, por ningún concepto podía considerárseles empleados o trabajadores al servicio del Empresario; y que del acta notarial que adjuntaba se podía apreciar que el demandado estaba violando, flagrantemente el contenido de la cláusula invocada, a virtud de que él por su cuenta había estado contratando camiones para el servicio en las quebradoras o trituradoras de piedra ubicadas en Paso San Juan y Chichicaxtle, como en forma clara lo indicaron los encargados de las mismas. 2.- Que por lo expuesto, el Empresario había infringido la tercera cláusula del contrato de que se trata, pues para el caso de que los vehículos de la Unión que representa el actor fueran insuficientes para proporcionar el servicio requerido, sólo el, de conformidad con dicha cláusula, podía contratar otros vehículos y quedaba a su elección, además, el precio por el acarreo y la forma de pago; que el demandado, por motivos que el actor ignoraba, había hecho caso omiso del susodicho contrato, en el cual reconoce la solvencia moral y económica del ahora quejoso, y que no obstante las gestiones



amistosas encaminadas a que enmiende su conducta, con--
tinúa contratando vehículos sin tener "personalidad" pa--
ra ello, bien "personalmente" o por conducto de sus em--
pleados. 3.- Que, por otra parte, convinieron verbalmen--
te, pero ante testigos, que tomando en cuenta que el ac--
tor abandonaba sus negocios de la ciudad de México para
trabajar con el demandado, conforme al multitudinario con--
trato, éste último le pagaría una comisión por cada via--
je, y establecieron que sería: [REDACTED] por [REDACTED] de co--
misión con los camiones de la CROC en las factorías Tam--
sa, Henac, Metalver y Aluminio"; [REDACTED] centavos por
viajes a uno o dos kilómetros en dichas empresas, y [REDACTED]
pesos de comisión por viajes de piedra para las trituradora--
s, ubicadas en Chichicaxtlan y Paso San Juan; que des--
de la fecha en que celebraron el contrato cuyo cumplimien--
to demandaba, hasta el día en que formuló su demanda, --
Kayser Elías no le ha pagado un sólo centavo de comisión,
y que de acuerdo con sus comprobantes se habían trabaja--
do ocho mil novecientos veinte horas en las factorías ci--
tadas, se habían hecho novecientos treinta viajes a uno--
o dos kilómetros por los camiones de la CROC, nueve mil--
ciento veinte viajes de piedra a Paso de San Juan y vein--
tisiete mil trescientos sesenta viajes a Chichicaxtlan;--
que a virtud de lo anterior reclamaba del demandado el --
pago de [REDACTED] pe--
ses, teniendo como testigos de dicho acuerdo a [REDACTED] y--
[REDACTED], así como a otras personas cu--
yos nombres precisaría en su oportunidad. 4.- Que el in--
cumplimiento del demandado le había ocasionado pérdidas--
en su patrimonio, privándosele así de garantías lícitas--
que debió haber obtenido para el caso de que Kayser Elías

hubiera cumplido con sus obligaciones, de ahí que se ---
le demande el pago de daños y perjuicios, que deberán --
ser "valorados" oportunamente. 5.- Que por lo expuesto -
formule su libelo, a efecto de que el demandado cum---
pliera con las cláusulas contenidas en el contrato de re-
ferencia. Citó en apoyo de su demanda los artículos 88,-
371, 372, 376, 1092, 1104, 1377, 1378 y demás relativos-
del Código de Comercio.

II.- Jorge Kayser Elías promovió co-
mo cuestión previa la excepción dilatoria de falta de --
personalidad en el actor, pero el Juez del conocimiento-
la resolvió en forma adversa a sus intereses, y su reso-
lución fue confirmada por la Tercera Sala del Tribunal -
Superior de Justicia del Estado de Veracruz. Posterior--
mente, Kayser Elías contestó ad cautelam la demanda y re-
firiéndose a los hechos expresó: 1.- Que no es cierto, -
pues el contrato fue celebrado con la Unión de Comercian-
tes para Materiales de Construcción, según se desprende-
de su texto; que el "sui generis" contrato a que alude -
el actor, redactado por él mismo, es un contrato simulado
que se elaboró para poder transportar materiales de cons-
trucción a las diversas factorías con las que el demanda-
do tiene celebrados contratos de suministro y evitar así
que el Sindicato de Transportes de Materiales para Cons-
trucción le impidiera trabajar al actor, a virtud de que-
éste último había tenido y continuaba teniendo dificultades
con dicho Sindicato; que tal cosa significaba que --
Vázquez Valerí, después de valerse de la buena fe del ac-
tor y de su deseo de ayudarlo para resolver su situación
económica, pretendía llevar su audacia hasta el extremo-
de querer obtener un enriquecimiento ilegítimo, toda vez



que el actor y la Unión que entonces representaba, carecían de la capacidad económica para cumplir con un contrato como el de mérito, pues ni Vázquez Valerí ni su Unión podían comprar del actor, en un momento dado, uno o dos millones de pesos en materiales para surtir a las empresas a quienes surte desde hace mucho tiempo de los materiales de construcción que requieren; que además, carecen de equipo móvil necesario para transportar el material de construcción que se proporciona a dichas empresas, por lo que malamente se podía celebrar un contrato en el cual de antemano se sabía que una de las partes no podría cumplir con la obligación contraída; que el demandado no está violando la cláusula segunda del contrato de referencia, sino que por el contrario son el actor y su Unión quienes no han cumplido con las obligaciones contraídas; y que independientemente de lo anterior, las trituras en que se constituyeron el actor y el Notario, no son del demandado, sino que las explota una sociedad denominada "Triturados de Veracruz Kayser, S.A.," por lo que no podía atribuírsele incumplimiento de contrato alguno con base en el testimonio, obtenido sin las debidas formalidades, de personas que no conocen el funcionamiento de la empresa. 2.- Que no es cierto, pues la verdad era que la Unión y el propio Vázquez Valerí no tenían los vehículos necesarios para prestar un servicio eficiente de suministro a las empresas a las que el demandado proporciona material de construcción; que era preciso no pasar por alto que habiendo sido el propio actor quien creó el contrato, no podía menos que establecer en la cláusula novena la posesión, por su parte, de una solvencia moral y económica que no tiene, de manera que aunque

en el contrato mencionado se dijera que el demandado reconocía tal solvencia, no era tarde para poner a cada quien en su lugar. 3.- Que no es cierto; que de acuerdo con el artículo 273 del Código de Comercio, la comisión mercantil es un mandato aplicado a actos de comercio, y según el artículo 274 del mismo ordenamiento, cuando el contrato se haya celebrado verbalmente, es preciso ratificarlo por escrito antes de que concluya el negocio; que suponiendo sin conceder que hubiera celebrado con el actor un contrato de comisión mercantil en los términos fantásticos que establece, no podrá presentar la ratificación por escrito de ese contrato, que jamás llegaron a celebrarse, razón por la cual el actor carece de acción para demandar la cantidad que a su arbitrio y sin base señaló en su libelo; que deberá poseer una computadora que le permitiera computar las horas de trabajo en un número indeterminado de camiones en diversas factorías; viajes de uno y dos kilómetros por vehículos que no le pertenecen, y viajes por la Carretera Nacional a Paso San Juan y Chichicaxtle, de acuerdo con lo expresado en su demanda; que no creía que las personas que se dijo presenciaron la celebración del contrato a que hizo alusión Vázquez Valerí, comparecieran a declarar sobre esa falsedad, pero que si se equivocaba con ellas se reservaba sus derechos para hacerlos valer en la vía y forma que estimara conveniente. 4.- Que no es cierto, pues el actor no había sufrido ninguna pérdida patrimonial, ni se le había privado de ganancias lícitas, sino que él es quien le causaba molestias innecesarias con este procedimiento. 5.- Que en octubre de mil novecientos sesenta y dos, a consecuencia de algunas dificultades de tipo laboral surgidas con el Sindicato



to de Transportadores de Materiales para Construcción en Caminos y Obras en General del Estado de Veracruz, el actor ideó la celebración de un contrato de compra-venta de materiales para construcción y acarreo de los mismos, el cual redactó a su conveniencia y, por estimarlo pertinente Vázquez Valerí, fue ratificado en diciembre de mil novecientos sesenta y dos, ante el Juez Segundo Municipal de la ciudad de Veracruz; que dada la amistad con el demandante y su deseo de ayudarlo a resolver su situación económica, no tuvo inconveniente en firmar dicho contrato, cuyas cláusulas son tan confusas que difícilmente se puede interpretar la finalidad perseguida; que es necesario precisar que el contrato de mérito fue celebrado entre el demandado y la Unión de Contratistas en Materiales para Cláusulas, representada por Vázquez Valerí, quien expuso que ello era conveniente para darle mayor fuerza legal, y que de sus cláusulas primera, tercera, cuarta, quinta, séptima y octava se desprende que esa había sido la intención. 6.- Que convino con el actor en que cuando desaparecieran las dificultades habidas con el Sindicato mencionado, dejarían sin efecto el multitudinario contrato, por lo que sorprendía que Vázquez Valerí, aprovechando la inoperancia de contrato que redactó, pretendiera demandarle el pago de más de [REDACTED] pesos. 7.- Que el supuesto contrato no ha tenido vigencia, pero que admitiendo que la tuviera, el llamado "contratista" no ha cumplido con las obligaciones que contrajo, ya que no ha surtido de materiales de ninguna especie a las factorías TAMSA, Aluminio, S.A., Henac, Metalver, al astillero de San Juan de Ulúa y a otras, desde la supuesta celebración hasta esa fecha, pues es el demandado quien desde

hace varios años tiene celebrados contratos de suministro con esas empresas y ha garantizado el cumplimiento de sus obligaciones; que nunca, que él sepa, el actor o la Unión que representa, ha contratado directamente con esas empresas; que el "contratista" no ha cumplido con la cláusula primera del multicitado contrato, pues no ha podido surtir los materiales que le ha solicitado, obligándolo a surtirlos de otras fuentes, con lo que le había causado serios perjuicios; que asimismo le había creado dificultades con el Sindicato de Transportistas precitado, a virtud de que se negó a cubrir los servicios que recibió de los miembros de dicho sindicato, al grado de que, el primero de marzo de mil novecientos sesenta y siete, dicho Sindicato le comunicó que desconocía la personalidad del actor, negándose a proporcionarle el servicio de los vehículos indispensables para el suministro de los materiales de construcción, colocándolo así en el grave predicamento de no poder cumplir a su vez con los contratos que tenía celebrados con las empresas mencionadas, causándole daños y perjuicios cuyo pago oportunamente demandaría; que la gravedad del problema consistía en que dentro de tales empresas sólo podían trabajar transportando materiales, miembros del susodicho Sindicato, adherido a la CROC, de manera que si el actor no se entendió con este Sindicato, no podía cumplir con el contrato de que se trata, exponiendo al actor a perder sus contratos de suministro. 8.- Que aun cuando el "contratista" estaba facultado de acuerdo con la cláusula tercera del contrato para contratar unidades de transporte en caso de que los vehículos de la Unión fueran insuficientes, cuando fue preciso un mayor número de un



dades para cubrir sus contratos, el "contratista" fue incapaz de suministrarle los vehículos suficientes, incurriendo así en el incumplimiento de la cláusula mencionada. 9.- Que Vázquez Valerí estaba imposibilitado para cumplir con el contrato de que se trata, habida cuenta de que no tiene el registro que se requiere de la Secretaría del Patrimonio Nacional, ni la concesión de la Secretaría de Recursos Hidráulicos (por un error en la copia certificada de constancias que se exhibió a la Secretaría de Registro Hidráulicos), para extraer materiales de construcción del lecho o márgenes de los ríos. El demandado opuso la excepción y defensa de sine actione agis y non adimpleti contractus, respectivamente, Negó la aplicación de los preceptos legales citados por el actor y citó en apoyo de su ocurrencia los artículos 2, 77, 81, 83, 85, 86, 376, 1051, 1377, 1382, 1383 y demás aplicables del Código de Comercio, 1882, 2041, 2042, 2051 y demás relativos del Código Civil para el Estado de Veracruz.

II.- Seguido el juicio por sus trámites, el Juez Sexto de Primera Instancia del Distrito Judicial de Veracruz, Ver., dictó sentencia el diez de octubre de mil novecientos sesenta y seis, que concluyó con los siguientes puntos resolutivos: "Primero.- El actor no probó los hechos constitutivos de su acción y el demandado justificó sus defensas de falta de acción. Segundo.- Se absuelve al señor Jose Kayser Elías de la demanda interpuesta en su contra, por el señor Miguel Vázquez Valerí. TERCERO.- Se condena al señor Miguel Vázquez Valerí al pago de los gastos y costas ocasionados con motivo del juicio, previa regulación en términos de Ley, - siendo también responsable de los daños y perjuicios que

se hubieran ocasionado con motivo del embargo precauto---
 rio en bienes de la propiedad del señor Jorge Kayser ----
 con las inserciones necesarias para que se le cancele el-
 embargo precattorio trabajo en bienes de la propiedad --
 del señor Jorge Kayser Elías, conforme a los datos que --
 conforme en el expediente número 615 del índice de éste -
 Juzgado. Quinto.- Remítase las copias de estilo al Supe--
 rior.- Sexto.- Notifíquese personalmente".

III.- Inconforme el actor con ese fa-
 llo, lo recurrió en apelación, y la Tercera Sala del Tri-
 bunal Superior de Justicia del Estado de Veracruz, a ---
 quien correspondió conocer del recurso, lo resolvió el --
 dieciocho de noviembre de mil novecientos sesenta y seis,
 confirmando en todas sus partes el fallo apelado, con ex-
 presa condenación en costas de segunda instancia a cargo-
 del apelante. Esta resolución es la que constituye el ac-
 to reclamado en este juicio de garantías.

IV.- La demanda de amparo fue presen-
 tada ante el Tribunal Colegiado del Quinto Circuito, el -
 cual, por ejecutoria de quince de febrero de mil nove ---
 cientos sesenta y siete, sobreseyó el juicio de garantías
 únicamente por lo que respecta a las violaciones que se -
 dijeron cometidas durante la suela del procedimiento, y
 ordenó que se remitiera el expediente a este Alto Tri-
 bunal para que resolviera lo relativo a las violaciones -
 de fondo que también se reclaman.- Llegada la demanda y -
 sus anexos a esta Suprema Corte, se admitió el catorce --
 de abril de mil novecientos sesenta y siete. El Ministe--
 rio Público Federal expresó que se abstenía de interve---
 nir por estimar que el asunto carece de interés público -
 En virtud de haber entrado en vigor los decretos de reor



mas constitucionales y de la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación, se remitieron los autos a esta Sala Auxiliar, turnándose, en su oportunidad, al Ministro-relator.

CONSIDERANDO:

PRIMERO.- La existencia del acto reclamado se acredita con el informe justificado de la autoridad responsable y con la copia certificada de la sentencia que lo constituya.

SEGUNDO.- Esta Sala Auxiliar es competente para resolver el presente juicio de garantías,-- atento a lo que establecen los artículos 2o., transitorio, del decreto de reformas constitucionales y 2o., transitorio, inciso b), del decreto de reformas a la Ley orgánica del Poder Judicial de la Federación, puesto que transcurrió más de un año entre la fecha en que se turnó el expediente en la Sala respectiva al Ministro relator, y -- aquella en la que entraron en vigor las mencionadas reformas.

TERCERO.- En la demanda de amparo se expresan conceptos de violación de naturaleza procesal y de fondo; los primeros correspondió conocer y resolver al Tribunal Colegiado del Quinto Circuito; en cuanto a los segundos, se hacen consistir substancialmente en los siguientes:

1.- Violación de los artículos 1224, 1327 a 1329 y 1336 del Código de Comercio. La responsable señala expresamente en los considerandos cuarto y -- quinto que no se ocuparía de examinar en su integridad -- los agravios hechos valer en la apelación, con lo cual -- infringió los dispositivos legales invocados, toda vez --

no debió omitirse el examen de ninguno de los puntos litigiosos sometidos a su consideración.

2.- Violación de los artículos 78 -- del Código de Comercio, 1792, 1793, 1797, 1832, 1851, -- 1853 y 1854 del "Código Civil Federal, aplicado supletoriamente al primero". El ad que desestima el segundo --- agravio argumentando que razonó correctamente el Juez al decir que el ahora quejoso carecía de legitimación activa, por no ser titular de los derechos y obligaciones -- derivados del contrato base de la acción. Para llegar -- a tal conclusión, la Sala responsable se atiene al texto de dicho contrato y en especial a sus cláusulas primera, tercera, cuarta, quinta, séptima y octava, las cuales -- interpreta en el sentido de que quien contrató con Kayser Elías, no fue el reclamante en lo personal, sino la Unión de Comerciantes en Materiales para Construcción -- del Puerto de Veracruz y, además, "el hecho de que según consta en autos, por prueba confesional, y de inspección judicial, yo Miguel Vázquez Valerí, no tenía el carácter de Presidente de la Unión acabada de citar, en la fecha del contrato, o sea el día veinte de octubre de mil novecientos sesenta y dos". La sentencia impugnada es incorrecta por las siguientes consideraciones: El contrato base de la acción tiene este título: "Contrato de Compra venta de Materiales para Construcción y acarreo de los mismos, que celebran el Sr. Jorge Kayser Elías a quien llamaremos empresario; y por la otra el señor Miguel Vázquez Valerí Presidente de la Unión de Comerciantes en Materiales para Construcción, a quien llamaremos contratista..." y en varias de sus cláusulas se habla de la "Unión" o de la "Unión de Comerciantes en Materiales pa-

plirlo, era con el quejoso, en forma personal, con quien se realizaban las consecuencias del susodicho contrato, - pues a Vázquez Valerí se solicitaban los camiones para el acarreo de materiales y a él mismo se le entregaba el importe del servicio, para su liquidación a los transportistas. En las anteriores condiciones, si a pesar de que en el contrato se menciona a la Unión, resultó que el -- quejoso no era presidente de ésta y, por ende, no podía obligarla, y si no obstante ello el cumplimiento del --- contrato tuvo lugar en forma personal entre el actor y el demandado, es evidente que aquél síes titular de los derechos de ese convenio y, por tanto, está legitimado activamente para demandar su cumplimiento. Esta explicación, que desestimó la responsable, hace comprensible la inserción de la cláusula novena en el contrato citado, la cual demuestra las relaciones personales entre actor y demandado, pues éste último firmó el contrato por reconocer la solvencia moral y económica del quejoso, cualidades eminentemente personales; además, Kayser impuso a Vázquez Valerí la prohibición de "no ceder los derechos y obligaciones derivadas de este contrato, ni a la Unión que hoy representa, ni a ninguna otra persona", lo cual revela claramente que Kayser contrató con el quejoso en forma personal y que éste último era el titular de los derechos que no podía ceder; si la Unión hubiese sido lo que contrató con Kayser, seguiría siendo la titular de los derechos y obligaciones. Es verdad que en el contrato se habla de la Unión, mas ello no significa que la contratación se haya hecho con ella. Es pertinente señalar, como se le dijo al ad quem, que la citada Unión no tiene existencia jurídica, como persona moral, pues carece de una-



organización respecto de la cual la ley le reconozca como una entidad autónoma; si no se acreditó, pues, que -- la Unión, a la que la responsable erróneamente denomina "persona moral", tenga existencia jurídica, no puede decirse en rigor, que sea ella y no el quejoso, quien tiene los derechos derivados del multiplicado contrato. Es conveniente ~~comenzar~~ las demás cláusulas del contrato, en las cuales la responsable cree ver que el convenio se celebró con la Unión mencionada. El que en el encabezado se señale al quejoso como presidente de la Unión, no significa que haya contratado en nombre de ésta, pues no se dijo que por su carácter de representante, si lo hubiera tenido, estaba contratando en nombre de la Unión; más aún, se mencionó el domicilio personal del promovente y no el de la Unión. De la cláusula primera del contrato se desprende que el compromiso ~~lo~~ adquirió el contratista Vázquez Valerí, y aunque indica que se emplearán los vehículos de la Unión, no expresa que quien adquiere el compromiso sea ésta; es decir, claramente se advierte que el titular de la obligación es el contratista. En autos se exhibieron cuarenta y nueve recibos que los miembros de la citada Unión le extendieron al quejoso, "por quien habían sido contratados", lo cual significa que Vázquez Valerí suministró los vehículos en lo personal, pues -- si lo hubiese hecho la Unión, los recibos no habrían aparecido en manos del quejoso, sino que la Unión los habría extendido directamente a Kayser. Además, se exhibieron -- cuarenta y seis vales en los que aparece que el señor -- Gómez, empleado de confianza de Kayser "mandaba a pagarlos de acuerdo con el convenio con Vázquez Valerí", a razón de [REDACTED] pesos la hora, pues al quejoso se le pagaban a

██████ pesos la hora, según lo acreditó el propio Gómez en la causa penal 260/963, y Kayser en la prueba confesional. Por otra parte, la directiva del Sindicato de Trabajadores de la CROC, reconoció en autos recibos a razón de ██████ pesos la hora, y Kayser convino en que le pagaría al quejoso ██████ pesos, lo cual demuestra que obtenía ██████ de ganancia, hecho que no habría ocurrido si la contratación hubiese sido entre la Unión y Kayser. En cuanto a la cláusula segunda, si en ella se dijo que los vehículos que utilizaría el contratista no tendrían relación con el empresario y que su personal no sería considerado como al servicio de Kayser, no es posible admitir que el contrato se hubiese celebrado con la Unión. La tercera cláusula también pone de relieve que el convenio se celebró en forma personal con el quejoso, ya que establece que éste podría contratar otras unidades distintas de las de la Unión, lo cual significa que el servicio al empresario podía ser de unas y otras, hecho que no habría ocurrido si el contrato hubiese sido celebrado con la Unión. Se estableció además que el precio y la forma de pago de las unidades quedaría a elección del contratista, no de la Unión. Un empresario no permite que una organización de trabajadores fije el precio del servicio, ni de la forma de pago, toda vez que se le podía exigir por adelantado o se le señalaría un precio exorbitante, sujeto a los vaivenes de las asambleas. Así pues, si el precio y la forma de pago quedó a elección del contratista, fue porque el empresario reconocía su solvencia moral y económica, que era una garantía para su empresa (cláusu



FORMA 4-55
236

la novena). En la cláusula cuarta se habla de compra-venta, porque se trataba de vehículos que proporcionaría el contratista de una Unión, que sólo transporta los materiales que compra y vende. Los señores [REDACTED] y [REDACTED], testigos del demandado, expresaron que la Unión nunca compró ni vendió materiales para construcción. [REDACTED], empleado de confianza de Kayser, dijo que la Unión no llenaba los requisitos para viajar por carretera y que sus vehículos únicamente trabajaban dentro de las factorías, e hizo constar que se trataba de seis camiones "viejos". Y Kayser, en la confesional, se refirió a las dificultades con los transportadores, porque no permiten transportar a los de la Unión. De ahí que se dijese que la Unión "vendería", y no que transportaría materiales. Se probó, pues, que no hubo compra-venta y que el transporte se hacía con vehículos suministrados por el quejoso, ora de la Unión, ora de otros transportadores, principalmente del Sindicato de la CROC. Un comentario semejante se puede hacer respecto de la quinta cláusula. En la sexta, no se habla de la Unión, sino del Contratista y del Empresario, y conforme a ella la responsabilidad cesaría una vez entregados los materiales en el sitio que indicara el Empresario. Es obvio que si el Contratista emplea vehículos del Sindicato CROC, sería absurdo que la Unión tuviese responsabilidad en la entrega de los materiales. Es preciso advertir que el compromiso a que alude la cláusula séptima lo adquiere el Contratista. En la práctica, el Contratista indica a los camioneros en qué lugar hay arena, tabique, piedra, etc., y así, éstos lo consiguen por ganarse el transporte; precisamente el contratista en el convenio base de -

la acción, haría saber a los camioneros de la "Unión", --
tales particularidades. En cuanto a la cláusula octava, --
aduce el quejoso que siempre pagó él las liquidaciones de
los socios, así como las correspondientes al Sindicato --
CROC. En autos constan los recibos y las declaraciones --
testimoniales que justifican los pagos hechos por él. --
"Ellos nunca contrataban directamente con el señor Kay--
ser Elías, ni por sí mismos, ni por conducto de su mesa--
directiva". La cláusula novena, ya citada, pone de relie--
ve que el reclamante, en lo personal, fue quien celebró --
el contrato de mérito con el demandado y que, por lo mis--
mo, es el titular de los derechos y obligaciones deriva--
dos del contrato, como ocurrió cuando éste recibió eje--
cución por las partes. En la décima cláusula se vuelve --
a hablar exclusivamente de Empresario y Contratista; no--
se cita a la Unión. El precio de los materiales, cuando--
sufriere alguna alteración, sería convenido en los per--
sonal entre Empresario y Contratista, obviamente tenien--
do en cuenta la solvencia moral y económica reconocida al
Contratista y a la no relación del Empresario con los --
vehículos, cuyo personal no sería considerado como a su--
servicio. El propio personal de confianza del demandado--
[REDACTED], [REDACTED] y [REDACTED] --
[REDACTED], atribuye al actor el carácter de Contratista,
corroborando, así, que las consecuencias del contrato --
tuvieron lugar entre Vázquez Valerí, en lo personal, y --
Kayser Elías. En las actas notariales de veintidós y --
veinticuatro de abril de mil novecientos sesenta y tres,
se hace constar que el demandado se dirige al quejoso en
lo personal y no a la Unión. La carta de trece de noviem--
bre de mil novecientos sesenta y dos, suscrita por [REDACTED]



[REDACTED], desvirtúa la interpretación que da la--
responsable a la titularidad de los derechos base de --
la acción; en ella señala que la Unión presentó a Kayser
un contrato a favor de la sociedad, y que éste no lo qui-
so firmar, lo cual prueba que el contrato se celebró en-
forma personal con el quejoso, pues si el contrato hubie-
ra sido con la Unión, la misma no se lo hubiera presenta-
do a Kayser para que lo firmara. Lo mismo ocurre con la
acusación penal formulada en contra de Vázquez Valerí, -
en la que se le atribuye el carácter de contratista. Con-
sidera el ad quem que el hecho de que figure el nombre -
del quejoso y se diga que es presidente de la referida -
Unión, induce a considerar que con ese carácter celebró-
el contrato, ya que de no ser así no se explicaba que hu-
biera tomado el nombre de dicha persona moral. Sin embar-
go, es incorrecto que la Sala emplee el calificativo de-
"persona moral", pues ya se dijo que no tiene existencia
jurídica; además, también pretende hacer derivar de la -
denominación "presidente de la Unión", el hecho de que -
ésta fue la contratante, no se percata, en cambio, de las
repetidas veces que - en el contrato se le denomina --
"Contratista", y olvida que está probado que el quejoso-
no era presidente cuando suscribió el contrato. El Ad --
quem infringe el artículo 1854 del "Código Civil Federal"
al sostener que el clausulado del contrato lleva a la --
conclusión de que el mismo se celebró con la multitudada
Unión, para lo cual se basa simplemente en que en algu--
nas de las cláusulas se emplea la palabra "Unión"; esta-
no es una forma jurídica de interpretar el contrato. El
quejoso no contrató con el doble carácter a que alude la
Sala, sencillamente porque al suscribir el contrato no -

era presidente de la Unión. Insiste el quejoso en que -- la responsable no valoró debidamente las mencionadas --- pruebas. Aduce también el promovente que si el ad quem -- estimó que el contrato sí tuvo existencia jurídica, no se ve porque le niega la titularidad de los derechos y obligaciones derivados del mismo.

3.- Violación del artículo 1084, fracción IV, del Código de Comercio. La autoridad responsable admite que el quejoso no quedó colocado en ninguno de los casos a que se refiere dicho precepto, y sin embargo lo condena en costas de segunda instancia.

IV.- Violación de los artículos 1179, 1324 y 1327 del Código de Comercio. Resulta fuera de lugar la condena que hace el ad quem en el tercer punto -- resolutive, por cuanto que establece que: "Siendo también responsable de los daños y perjuicios que se hayan ocasionado con motivo del embargo precautorio en bienes de la propiedad del señor Jorge Kayser Elías", pues tal cuestión no fue "objeto" de la litis.

CUARTO.- Las consideraciones que sirven de apoyo a la sentencia reclamada, se expresan de la manera siguiente: "Por razón de método esta Sala analiza en primer término el segundo de los agravios que formula el apelante, en virtud de que la materia de esa inconformidad es la conclusión a que arribó el juzgador sobre la falta de legitimación activa del señor Miguel Vázquez Valeri respecto a las acciones que dedujo, cuestión que -- referida a uno de los elementos de la acción, amerita su previo estudio, porque de ser eficaz traería consigo la desestimación de los diversos que miran al fondo del ne-



gocio. Sobre el particular vemos que el sentenciador basó su juicio esencialmente, en el contrato exhibido con la demanda, de cuyo clausulado, en su conjunto, estimó - que quienes celebraron ese convenio fueron el referido señor Vázquez Valeri en su carácter de Presidente de la -- Unión de Comerciantes en Materiales para Construcción, y el demandado señor Jorge Kayser Elias, por lo que si en la fecha del contrato aquél no tenía esa representación, no se encuentra legitimado para hacer las reclamaciones que informan el libelo inicial. Remitiéndonos al mencionado contrato, se advierte desde luego que en su preámbulo figura el señor Miguel Vázquez Valeri como Presidente de aquella Unión de Comerciantes en Materiales para Construcción, que en principio induce a considerar que efectivamente con ese carácter celebró el convenio, ya que de no ser así, no se explica que se hubiera empleado o tomado el nombre de aquella persona moral, pues no es común que esto ocurra cuando una persona se obliga en -- cualquier forma por sí y al mismo tiempo tiene alguna -- representación o mandato de otra, que no tiene por qué -- ser mencionado. Las diversas cláusulas del contrato que se estudia, no tomándolas aisladamente sino interpretadas las unas por las otras, como lo dispone el artículo 1854 del Código Civil para el Distrito y Territorios Federales, aplicable en la especie por tratarse de un negocio mercantil, lejos de desvirtuar aquel criterio lo confirma, en efecto, de la lectura de la 1a., 3a., 4a., 5a., 7a., y 8a., se advierte con claridad que en ellas, por uno u otro motivo, se habla o considera participe en algún modo, respecto a la esencial del convenio, a la "Unión" o a los socios de ella, que, de acuerdo con lo expuesto-

anteriormente, ninguna razón tendría si ese organismo fuera ajeno a la relación contractual, pero por lo contrario, revela que el señor Vázquez Valerí se obligó precisamente con la representación de presidente de esa Unión de Comerciantes en Materiales para Construcción. Hasta aquí, pues, no se demuestra que el Inferior, al puntualizar y analizar ese contenido de las precitadas cláusulas del contrato base de la acción, se haya apartado de la rectitud que debe guiar la función a él encomendada, según lo aduce el inconforme en otra parte de su agravio refiriéndose a la notoria parcialidad de ese funcionario en favor del demandado, ni tampoco es justificado el argumento del apelante sobre que el juzgador, al transcribir en su fallo parcialmente el contenido de las cláusulas citadas en el párrafo anterior, lo haya hecho mutilándolas ex-profeso en lo conveniente para tratar de justificar su fallo, pues si bien es verdad que en otra parte de esas estipulaciones se habla también del "contratista" (Miguel Vázquez Valerí), no es posible atribuir o interpretar que éste haya contratado con un doble carácter, es decir, por su propio derecho y como Presidente de la repetida Unión de Comerciantes en Materiales para Construcción, toda vez que no existe dato que conduzca a ese resultando. Luego entonces, el sentenciador no ha ocultado dolosamente, alguna circunstancia, como desde luego no podía hacerlo porque existen las actuaciones del proceso para desmentir ese supuesto proceder. No asiste razón al apelante cuando, para contradecir el criterio del Juez acerca del carácter con que él contrató, se remite a la Cláusula Novena de dicho convenio, porque lo asentado en ésta no puede prevalecer sobre el conjunto de las anteriores, • sea desvirtuar la



interpretación de las mismas hecha por el a quo, que esta Sala ha confirmado por estimar que son relevadoras del expresado carácter con que Miguel Vázquez Valerí celebró dicho convenio, esto, es, de Presidente de la Unión de Comerciantes a que se ha hecho mérito; por lo que en esas condiciones, aun en el supuesto de que dicho señor Valerí dejara de ser Presidente, como ahí se dijo, no por esa circunstancia dejaría de surtir sus efectos el contrato de referencia en cuanto a lo pactado, ni menos que el propio Valerí pudiera dejar de ceder derecho alguno supuesto que en todo caso esto correspondiera únicamente a la referida Unión de Comerciantes. Cabe hacer referencia ahora, a las pruebas que según el inconforme sirven también para demostrar que el mencionado contrato no lo celebró como Presidente de la Unión que ahí se menciona, sino como persona física, con objeto de determinar lo conducente. De esas justificaciones, las señaladas bajo los incisos a) y b) no contradicen el resultado que se ha obtenido, porque la circunstancia de que en la carta de veintidós de abril de mil novecientos sesenta y tres dirigida por el señor Kayser a Elías Vázquez Valerí, en la que le solicita acuerdo con el contrato que tenemos celebrado le proporcione determinado número de camiones, no quiere decir que el último de los nombrados no haya intervenido como Presidente de la Unión, ya que no se considera que necesariamente el primero hubiera tenido que llamarlo con esa representación, por tratarse de la persona física que, como tal Presidente, había participado en el convenio; otro tanto ocurre con el testimonio del acta levantada a solicitud del señor Kayser Elías, por el Notario número veinticuatro del Distrito Judicial de Veracruz,

de fecha veintidós de abril de mil novecientos sesenta y tres, en que aquél manifestó tener necesidad de notificar el señor Miguel Vázquez Valerí, con quien celebró -- contrato mercantil para la compraventa de materiales para construcción y alquileres de camiones por hora para el acarreo de los mismos, el contenido de la mencionada carta de veintidós de abril, por la razón dada antes de que si el convenio fué suscrito por Miguel Vázquez Valerí, aunque como Presidente de aquella Unión, nose advierte la necesidad de que forzosamente así se le denominara en las relaciones derivadas del mismo, sino simplemente por su nombre como persona física. La diversa carta de trece de noviembre de mil novecientos sesenta y dos, suscrita por [REDACTED], por la Unión de Comerciantes en Materiales para construcción, se colige, dirigida a Miguel Vázquez Valerí, así como lo que expuso aquél en la diligencia de rectificación y reconocimiento de ese documento, en nada favorece al inconforme, ya que revela, incidentalmente, que los miembros de la Unión consideraban que el contrato lo había celebrado el señor Vázquez Valerí como Presidente de la misma, lo que confirma el criterio establecido en la sentencia sobre el particular. Las actuaciones de la causa penal 260/963 instruida contra el apelante, y en particular las declaraciones de las personas que indica, no pueden tener el efecto de alterar el sentido de las cláusulas del contrato base de la acción que como fuente de obligaciones aportado por el propio señor Vázquez Valerí, prueba en su contra al tenor de lo dispuesto por el artículo 1298 del Código de Comercio; esto es, un contrato reconocido por las partes no puede ser alterado o modificado por medio de una prueba testimonial, y por último, la documental referente a una cinta magnética



ta, remitida con los autos principales, ninguna luz aportó sobre el punto que no ocupa, pues remitiéndonos al Cuaderno de esa prueba, sólo consta que fué escuchada por el personal que entonces conoció del proceso, pero sin que asentara el texto de la plática que según lo aceptaron los contendientes fué sostenida entre ellos y grabada por ese medio. Corolario de lo anterior, es que, pese a los argumentos del inconforme, ninguna de las justificaciones acabadas de mencionar contradice la acción que dió el Juez sobre la falta de legitimación activa del precitado señor Miguel Vázquez Valerí para el ejercicio de su acción por lo que es inexacto que se hayan violado en su perjuicio los preceptos legales que se invocan al principio de este agravio, que, por consiguiente, se conceptúa infundado. CUARTA.- El agravio tercero parcialmente se encuantra vinculado con el grabado de estudiar, ya que el primer aspecto de la inconformidad que contiene, se refiere, en síntesis, a que las diversas pruebas en que se apoyó el Juez para concluir sobre la falta de legitimación del actor no perjudican a éste en ese aspecto. Del considerando cuarto de la sentencia recurrida, aparece que el Inferior debe de establecer si el señor Miguel Vázquez Valerí en el momento de celebrar el contrato de compra venta materia de la controversia, tenía la representación con que se ostentó de Presidente de la Unión de Comercian tes del género apuntado, y a ese fin valoró la confesión del propio Vázquez Valerí al contestar la posición decimo octava que le articuló su contratio, reconociendo que no era Presidente de aquella Unión, lo que se robustecía con la documental privada consistente en la carta que dirigie ra la directiva de la Unión de Comerciantes en Materiales

para Construcción y Acarreo, al señor Jorge Keyser Elías, con fecha once de mayo de mil novecientos sesenta y tres, así mismo, tomó en cuenta la comunicación dirigida al propio señor Keyser Elías por el Comité Ejecutivo del Sindicato de Transportes de Materiales para Construcción en Caminos y Obras del Estado de Veracruz, adherido a la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos, haciéndole saber que con fecha primero de marzo de mil novecientos sesenta y tres, desconocía la personalidad del señor Miguel Vázquez Valerí para todos los servicios que le solicite; y finalmente, aludió el a quo a la prueba de inspección judicial practicada en el Libro de Registro de Socios de la Unión de Comerciantes de Materiales para Construcción, practicada por el Juez Cuarto de Primera Instancia que previno, el veintisiete de julio de mil novecientos sesenta y cuatro, en la que se hizo constar que el señor Miguel Vázquez Valerí, en asamblea general extraordinaria fue electo Presidente de la Unión el día veinticinco de octubre de mil novecientos sesenta y dos, por lo que resultaba inconcuso que el propio demandante al momento de celebrar el contrato motivo del juicio, o sea el veinte de octubre de mil novecientos sesenta y dos, no tenía ninguna representación de la Unión, y a cuya prueba por tratarse de actuaciones judiciales concedió pleno valor probatorio por disposición expresa del artículo 1294 del Código de Comercio, que debe ser el diverso artículo 1299 de esta Ley. Visto lo acabado de exponer, la infundada a estudio es infundada, pues ciertamente las pruebas mencionadas por el Juez, en particular como más relevantes la confesional y de inspección ocular citadas, son evidentes acerca que el señor Miguel Vázquez Valerí,



en la fecha del multicitado contrato, no ostentaba el ---
cargo de Presidente de la Unión de Comerciantes en Mate-
riales para Construcción. El siguiente aspecto de la in-
conformidad materia del agravio que nos ocupa, no puede-
producir al apelante ningún resultado favorable, ya que-
en él combate lo establecido en la consideración quinta-
de la sentencia sobre que, si el señor Vázquez Valerí se
apersonó al celebrar el contrato como Presidente de la -
Unión de Comerciantes de Materiales para Construcción, -
sin tener ese carácter, ni siquiera hubo contrato porque
faltó uno de los elementos esenciales de existencia como
lo es el consentimiento de las partes, porque ese juicio-
del Inferior resulta incongruente por oficioso, ya que -
no se ha controvertido sobre la existencia o no del con-
trato base de la acción; y aún más, si ya el propio Juez
había concluido sobre la falta de legitimación del actor
Miguel Vázquez Valerí; que conforme al artículo 10. frac-
ción I del Código de Procedimientos es uno de los elemen-
tos básicos de la acción; resultaba ocioso hacer cualquier
otra especulación tocante a dicho contrato, máxime que --
era ajena a la litis. Siendo así, el agravio de ningún -
modo puede tener el efecto de resolver en diverso sentido
a la repetida y reconocida falta de legitimación de la --
parte actora, cuyo punto fué decidido por el Juzgador y -
ha sido confirmado por esta Sala al ocuparnos del segundo
agravio formulado por el apelante. Los diversos aspectos-
de este mismo agravio a resolver, si dirigen a impugnar -
los considerados quinto (debe ser VI) y séptimo del fa-
llo de primera instancia, por cuanto se refiere a la va-
lorización que hizo el Juez de las pruebas ahí puntualiza-
das como demostrativas de que el señor Vázquez Valerí fal-

tó al cumplimiento del contrato base de la acción. Sin -- embargo, carece de materia estudiar esas cuestiones, pues si la legitimación activa se refiere a la procedencia de la demanda porque su autor sea titular del derecho en que se apoya, y, se insiste, tal atributo no ha sido reconocido al señor Miguel Vázquez Valerí, sino a la Unión de -- Comerciantes en Materiales para Construcción era absolutamente innecesario que el Juzgador se refiriera a las pruebas tendientes a probar los hechos Constitutivos de la -- acción, por faltar el elemento básico requerido de que el actor fuera titular del derecho ejercitado por ese medio. QUINTA.- Por los mismos razonamientos anteriores, -- huelga examinar el primer agravio que reclama el inconforme, pues siendo concerniente a que el Juez no tomó en cuenta la prueba pericial ofrecida en la demanda, este -- punto en nada puede variar lo aceptado ampliamente sobre que el señor Miguel Vázquez Valerí no está legitimado -- en cuanto a las acciones quedó con relación al documento base de su acción. SEXTA.- Respecto al cuato y último agravio, en primer lugar se advierte que si bien es verdad que el Juez, para pronunciar la condena en contra del actor al pago de los gastos y costas del juicio, no se cifo precisamente a lo dispuesto por el artículo 1084 del Código de Comercio, también lo es que si a virtud del presente fallo va a ser confirmada la resolución de primera instancia, y se actualiza así la hipótesis prevista por el numeral invocado en su apartado IV, aplicado a -- contrario sensu, si es procedente esa condena, que debe comprender las costas que legalmente se comprueben con motivo de la alzada. Y tocante a la condena en contra del señor Vázquez Valerí al pago de los daños y perjuicios



que se hubieren ocasionado con motivo del embargo precautorio en bienes de la propiedad del señor Jorge Kayser -- Elías, si éste ha sido absuelto de la demanda, lo resuelto por el Inferior se ajuste a lo preceptuado por el diverso artículo 1179 de la Ley de la Materia. En tal virtud, el agravio es infundado".

QUINTO.- Para mejor comprensión del asunto, es pertinente señalar que el contrato a que alude el quejoso en sus conceptos de violación, establece lo que sigue: "CONTRATO DE COMPRAVENTA DE MATERIALES PARA CONSTRUCCION, y acarreo de los mismos, que celebran el -- Sr. Jorge Kayser Elías a quien llamaremos EMPRESARIO, y por la otra el Sr. Miguel Vázquez Vázquez Presidente de la Unión DE COMERCIANTES EN MATERIALES PARA CONTRUCCION, a quien llamaremos CONTRATISTA; el primero con domicilio en la esquina de [REDACTED] y el segundo en [REDACTED] de esta Ciudad y Puerto de Veracruz. C L A U S U L A S .- 1.- EL CONTRATISTA se compromete a surtir los materiales que el EMPRESARIO necesita con los camiones de volteo que la unión tiene en el lugar que designe el EMPRESARIO, sujetándose a los precios del tabulador adjunto. 2.- No habrá ninguna relación entre el EMPRESARIO y los camiones que utilice el CONTRATISTA de acuerdo con esto, por ningún motivo podrán ser considerados como empleados o trabajadores al servicio del EMPRESARIO.- 3.- EL CONTRATISTA queda autorizado para que cuando las unidades de la unión no alcancen o no puedan hacer el servicio que solicite el EMPRESARIO; podrá contratar otras unidades quedando el precio y la forma de pago a la elección del CONTRATISTA.- 4.- En todas las obras y fuente de abastecimiento se utilizarán las unidades del EMPRESARIO y el sobrante sera --

cubierto, por el COMPRAVENTA que realice la Unión de Comerciantes en Materiales para Construcción y Transportes de los mismos. 5.- EL EMPRESARIO venderá a la Unión el Material para surtir las factorías de TAMSA, ALUMINIO S.A., HERRAC, METALVER, EL ASTILLERO DE SAN JUAN DE ULUA? Y ALVARADO; así como seguirá comprando a la Unión la arena, y la piedra para sus trituradoras situadas en Paso San Juan y Chichicaxtle. 6.- EL CONTRATISTA una vez que sean entregados los materiales en el lugar que designe el EMPRESARIO; será responsable de los mismos. 7.- EL CONTRATISTA se compromete, a que en caso de que el EMPRESARIO no tuviera algún material, la unión tratará de conseguirlo, para dar servicio a las obras contratadas. 8.- Las liquidaciones a los socios de la Unión, así como a los que ella contratase, serán los sábados de cada semana y se marcará el lugar de acuerdo con las necesidades de ambos. 9.- EL EMPRESARIO. Sr. Jorge Kayser Elías hace constar que firma el presente CONTRATO con el CONTRATISTA Sr. Miguel Vázquez Valerí, porque reconoce que su solvencia, moral y económica es una garantía para su empresa; pero si por algún motivo dejara la dirección de la Unión de Comerciantes en Materiales para Construcción, y esta pasara a otra persona; no podrá el Sr. Vázquez Valerí ceder los derechos y obligaciones derivados de este CONTRATO, ni a la Unión que hoy representa, ni a ninguna otra persona o sociedad; quedando a elección del CONTRATISTA Sr. Vázquez Valerí el poder seguir cumpliendo con el siguiente CONTRATO o anularlo.- 10.- Este contrato durará mientras duren las obras antes mencionadas; y los cambios de precio que pudieran sufrir los materiales serán resueltos en pláticas entre EMPRESARIO Y CONTRATISTA-



de acuerdo con las necesidades. 11.- En atención al carácter de los contratantes, el presente CONTRATO es de naturaleza Mercantil, y para todo lo no previsto en el mismo, - tendrán aplicación las disposiciones relativas al Código de Comercio; y de las leyes supletorias de este. Los contratantes convienen en someterse a la jurisdicción de los tribunales de Veracruz, para todo lo relativo a interpretación cumplimiento y ejecución de este contrato. Se firma este contrato en la Ciudad y Puerto de Veracruz el día 20 de Octubre de mil novecientos sesenta y dos, suscribiéndolos para constancia las partes contratantes. 12.- Ambas partes se reservan sus derechos para en caso de incumplimiento de este contrato. EMPRESARIO.- JORGE KAYSER ELIAS. CONTRATISTA.- MIGUEL VAZQUEZ VALERI.- TESTIGO; [REDACTED]

[REDACTED].- Testigo; [REDACTED] Firmas y Rúbricas. Ahora bien, dicho contrato fue ratificado, en estos términos: "LOS CIUDADANOS AGUSTIN GUERRA VEGA Y LUIS H. CASTRO, JUEZ SEGUNDO MUNICIPAL Y SECRETARIO CON QUIEN ACTUA, DE ESTA CABECERA, CERTIFICA: Que con esta fecha -- y ante su autoridad, comparecieron los señores: Jorge Kayser Elías, Miguel Vázquez Valeri, [REDACTED] y [REDACTED] -- [REDACTED], exhibiendo el presente documento, -- cuyo contenido ratifican los otorgantes, así como sus -- firmas puestas al calce del mismo, e igualmente los testigos ratificaron sus firmas, que aparecen al calce, Manifestando dichos comparecientes que dichas firmas son -- las mismas que acostumbran usar en todos los asuntos privados y oficiales en que intervienen, de lo que se da fe. Y a solicitud de parte interesada, se expide esta -- constancia con los timbres de Ley correspondientes, en --

la ciudad de Veracruz, a los veintiocho días del mes de Diciembre de mil novecientos sesenta y dos. El Juez Segundo Municipal.- C. Agustín Guerra Vega. El Secretario.- C. Luis H. Castro.- Firmas y Rúbricas."

SEXTO.- Para poder determinar si son o no fundados los conceptos de violación, es preciso entrar al estudio de las pruebas a que alude el quejoso y, en relación con ellas, examinar si la conclusión de la autoridad responsable en el sentido de que Vázquez Valerí carece de legitimación activa, se encuentra o no ajustada a derecho. El examen de tales probanzas revela que:

- 1.- En el preámbulo del contrato cuyo cumplimiento se demandó aparece que el mismo lo "celebran el señor Jorge Keyser Elías a quien llamaremos Empresario, y por la otra el señor Miguel Vázquez Valerí Presidente de la Unión de Comerciantes en Materiales para Construcción, a quien llamaremos Contratista", 2.- El contrato se firmó el veinte de octubre de mil novecientos sesenta y dos, y Vázquez Valerí fue designado Presidente de dicha Unión, el veinticinco de octubre del mismo año, o sea después de haber celebrado el contrato, según se desprende de la inspección judicial practicada en el libro de registro de socios de la susodicha Unión. 3.- El ahora tercero perjudicado reconoció como suya la firma que aparece en el contrato y expresó que el Juez ante quien lo ratificó, le dijo que "este contrato está todo hecho a favor del señor Vázquez Valerí... siquiera pon una cláusula a favor tuyo". El mismo tercero perjudicado compareció ante un Notario Público para que le notificara a Vázquez Valerí, sin hacer alusión a su cargo de Presidente de la susodicha Unión, una carta en la que, en lo conducente, adujo: "solicito -



244

de usted (del quejoso), de la manera más atenta, y de --
acuerdo con el contrato que tenemos celebrado, se sirva --
mandarme para el miércoles veinticuatro de los corrien--
tes a las ocho a.m., los siguientes camiones a los lug--
res que se indican, - - - - independientemente de aqué--
llos que proporcionó usted y que están trabajando". 4.- -

[REDACTED], [REDACTED] y [REDACTED] --
[REDACTED] reconocieron como suyas las firmas que
aparecen en diversos recibos, en los que se avala que --
dichas personas fueron contratadas por el quejoso, sin --
que tampoco se haga referencia en ellos al carácter antes
aludido. 5.- [REDACTED] propuso a los socios de la
mencionada Unión, en asamblea celebrada el nueve de mayo-
de mil novecientos sesenta y tres, el cambio de la direc-
tiva que presidía el quejoso, por no estar conforme con-
la actitud asumida por el señor Miguel Vázquez Valerí, ---
quien desempeña dos cargos siendo el primero, como contra-
tista, según hace constar por medio de un contrato entre-
la empresa del señor Jorge Kayser Elías". 6.- Desiderio -
Escamilla, asesor jurídico de la precitada Unión expresó-
que los socios de esta "desconocieron al señor Miguel Váz-
quez Valerí como contratista y Presidente de la Unión...-
que hasta esa fecha el señor Vázquez Valerí como contra-
tista ha liquidado". El propio [REDACTED] declaró ante-
el Juez Tercero de Primera Instancia del Distrito Judicial
de Veracruz, Ver., "que el señor Vázquez Valerí no es ---
más que un intermediario que contrata el equipo de trans-
portación... que los socios de acuerdo con el contrato han
probado que el señor Vázquez Valerí es contratista... No-
es comisionista el señor Vázquez Valerí, es contratista".
7.- En los diversos recibos que se exhibieron suscritos -

por miembros de la multitudada Unión y por la Directiva del Sindicato de Transportadores de Materiales para Construcción en Caminos y Obras en General del Estado de Veracruz, CROC, aparece únicamente el nombre del quejoso -- sin mencionar su calidad de Presidente de la referida --- Unión.

Tomando en su debido enlace el contenido de las cláusulas del contrato de que se trata, así-- como las demás pruebas de mérito, necesariamente debe tenerse por acreditada la legitimación activa del quejoso, sin que obste en contrario la circunstancia de que se le mencione como Presidente de la Unión de Comerciantes en Materiales para Construcción, porque además de que al --- suscribirse el contrato no ostentaba ese puesto, debe --- tenerse en cuenta que de conformidad con la teoría adoptada por el artículo 78 del Código de Comercio, en cuanto a la interpretación de la voluntad de los contratantes, - se afirma la preeminencia de la voluntad sobre su expresión material. En este orden de ideas se advierte que en el contrato se estableció que si por algún motivo dejaba el quejoso la presidencia de dicha Unión y ésta pasaba a otra persona, Vázquez Valerí no podía ceder los derechos y obligaciones derivados del contrato ni a la Unión, ni a otra persona o sociedad; que en éste último caso quedaba a su elección poder seguir cumpliendo con el contrato o - anularlo; que el demandado requirió al promovente en lo personal, sin aludir para nada a la Unión; que se atribuye a Vázquez Valerí la calidad de contratista en los recibos suscritos por varios miembros de la susodicha Unión, así como por la directiva del Sindicato de Transportadores



245

de Materiales para Construcción en Caminos y Obras del Estado de Veracruz, CROC; así como que el quejoso fue -- destituido de su puesto en la directiva de dicha Unión, -- por desempeñar dos cargos: contratista y miembro de la -- Unión, por todo lo cual deben considerarse fundados los -- conceptos de violación primero y segundo e infringidos en -- perjuicio del reclamante los preceptos legales que invo-- ca, por no haberse estudiado y estimado, con apoyo en --- ellos, los elementos de convicción citados, los cuales, -- permiten concluir que Miguel Vázquez Valerí sí está legi-- timado para deducir el juicio de amparo emana este de ga-- rantías, a virtud de que el contrato cuyo cumplimiento -- demandó fue celebrado por su propio derecho y no como -- Presidente de la Unión referida.

Atendiendo a las consideraciones que -- anteceden, debe concederse el amparo al efecto de que la -- autoridad responsable, reparando las violaciones en que -- incurrió, deje insubsistente la sentencia reclamada y, -- tomando en cuenta que el quejoso sí está legitimado para -- formular la demanda, analice con plenitud de jurisdic-- ción las cuestiones que le fueron planteadas en -- los agravios respectivos, incluyendo la relativa a daños -- y perjuicios, referido en el último concepto de violación, -- que no fue estudiada, y resuelva lo que corresponda res-- pecto del pago de costas, atento la situación que se deri -- va del sentido del nuevo fallo.

Por lo expuesto y con apoyo además -- de los artículos 103 fracción I, 107 fracción VIII inciso -- a) de la Constitución Federal, 83 fracción IV, 84 frac-- ción I, 90, 91 y 193 de la Ley de Amparo, es de resolver -- se y se resuelve:

D-2321/967/1a.

UNICO.-La Justicia de la Unión AMPARA Y PROTEGE a Miguel Vázquez Valerí, contra los actos que reclama de la Tercera Sala del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Veracruz y del Juez Sexto de Primera Instancia del Distrito Judicial de Veracruz, Ver., consistentes en la sentencia definitiva pronunciada el dieciocho de noviembre de mil novecientos sesenta y seis, en el toca relativo a la apelación del juicio mercantil seguido por el quejoso en contra de Jorge Kayser Elías; así como en su ejecución. El amparo se concede para los efectos que se precisan en el último considerando de esta ejecutoria.

Notifíquese; remítase testimonio de esta resolución a la autoridad responsable y, en su oportunidad, archívese el expediente.

Por unanimidad de cuatro votos, por ausencia, previo aviso, del señor Ministro Luis F. Cénadas Orezza, lo resolvió la Sala Auxiliar de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, habiendo sido relator el C. Ministro Salvador Mondragón Guerra. Firman los CC. Presidente y demás Ministros que integran la Sala con el Secretario que autoriza y da fe.

EL PRESIDENTE :


Lic. Salvador Mondragón Guerra.

LOS MINISTROS


Lic. Raúl Castellano


Lic. J. Ramón Palacios.


Lic. Antonio Capponi Guerrero.

EL SECRETARIO :


Lic. Luis González Camarena.



SUPREMA CORTE DE JUSTICIA
DE LA NACION.

246

DEPTO. DE ACTUARIOS:
TOCA _____
SALA _____
SECCION _____
No. DEL OFICIO _____

En 12 MAYO 1970 por lista de la misma
fecha, se notificó la resolución anterior a los intere-
sados y al Ministerio Público Federal.

[Firma manuscrita]

X

